

ARZOBISPO
Ricardo Blázquez Pérez

Carta

LXXXV JORNADA MUNDIAL DE LAS MISIONES 2011

«Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo» (Jn 20,21)

23 de octubre de 2011

La Iglesia es *comunidad misionera*. Jesús reunió con su muerte a los hijos de Dios dispersos (cf. Jn 11,52). Dios es un Padre dispuesto a convocar a los creyentes en Cristo en la santa Iglesia (*Lumen gentium*, 2); o de otra manera: a salvar a los hombres no aisladamente, sino constituyendo un pueblo (*Lumen gentium*, 9). Todo cristiano es por definición un hermano, miembro de la familia de los hijos de Dios. Y todo cristiano es un misionero en virtud del bautismo, ya que «*la vocación cristiana es, por su misma naturaleza, vocación también al apostolado*» (*Apostolicam actuositatem*, 2); la «*Iglesia peregrinante es, por su naturaleza, misionera*» (*Ad gentes*, 2). Dios Padre ha convocado a los fieles en la Iglesia para vivir como hermanos y para ser enviados. Todos unidos para una misión universal.

El encargo que la Iglesia ha recibido del Señor tiene una finalidad salvífica. La misión de la Iglesia no es una expansión de tipo proselitista, ni pretende un dominio cultural y social, ni debe acompañar a los conquistadores de ayer o de hoy. La Iglesia es misionera para prolongar la misión de Jesús, el Enviado por el Padre para anunciarnos el perdón y el amor de Dios, la reconciliación y la paz entre los hombres. Dios quiere hacer de toda la humanidad una familia de hijos e hijas.

Permitidme que haga algunas consideraciones relacionadas con el lema de este año: "Así os envío

Y también necesitan recursos para hospitales, dispensarios, colegios, centros de acogida. El apóstol cristiano es también buen samaritano. El anuncio del Evangelio es respaldado por el amor cordial y efectivo con los amenazados por el hambre y la miseria, con los niños desnutridos, con las mujeres abandonadas, con todos los que yacen al borde del camino de la vida.

d) La misión nace de la fe en Dios y de la participación en la vida de la Iglesia. Pero, a su vez, la misión "retroalimenta" (*feedback*) la fe y renueva a la Iglesia. La fe, a veces mortecina, con la misión recibe nuevo entusiasmo. Una comunidad cerrada a la misión se atrofia en su vigor.

Queridos amigos, de cara al Domund, que celebramos el 23-10-2011, yo os pido generosidad con las misiones y los misioneros. El cauce adecuado es la Delegación Diocesana de Misiones, que hará llegar a Roma vuestra colaboración para que sea distribuida desde allí teniendo en cuenta las necesidades de todos.

¡Santa María, Estrella de la Evangelización, ruega por nosotros!

Valladolid, a 30 de septiembre de 2011.